

Federico Olóriz Aguilera, en el "Año Olóriz"

FEDERICO OLÓRIZ AGUILERA, IN THE "YEAR OLÓRIZ"

Miguel Guirao Piñeyro, Fernando Girón Irueste

Departamentos de Anatomía y Embriología Humanas y Anatomía Patológica e Historia de la Ciencia. Universidad de Granada

A sus descendientes, nuestros amigos

Resumen

Coincidiendo con el Año Olóriz, conmemorativo de la celebración del Centenario de su fallecimiento, se ofrece una síntesis de su vida personal y profesional de Federico Olóriz Aguilera y un estudio de los distintos ámbitos en los que desarrolló su actividad: Anatomía Humana, Antropología Social y Antropología Aplicada. Por su especial trascendencia posterior, debemos destacar sus aportaciones en el campo de la dactiloscopia que han permitido durante muchos años la correcta identificación de los individuos. Gran parte de los datos aportados proceden de su propio archivo personal, por lo que constituyen una cierta novedad.

Palabras clave: Federico Olóriz Aguilera, Anatomía Humana, Antropología Social, Antropología Aplicada y Dactiloscopia.

Abstract

Coinciding with the Year Olóriz, commemorative of the celebration of the Centenary of his death, there offers a synthesis of his Federico Olóriz Aguilera's personal and professional life and a study of the different areas in which it developed his activity: Human Anatomy, Social Anthropology and Applied Anthropology. For his special later transcendency, we must emphasize his contributions in the field of the dactyloscopy that they have allowed for many years the correct identification of the individuals. Great part of the contributed information they come from his own personal file, for what they constitute a certain innovation

Key words: Federico Olóriz Aguilera, human anatomy, social anthropology, applied anthropology, dactyloscopy, fingerprints.

Miguel Guirao y Fernando Girón son presidente y vocal de la Comisión encargada de celebrar el denominado "Año Olóriz".

1. Introducción

La figura de Federico Olóriz Aguilera, anatómico y antropólogo, ha sido tratada varias veces y por diversos motivos (1). Nos cabe hoy traerla de nuevo a colación ya que la Universidad de Granada, y en su nombre, el Instituto de Neurociencias "Federico Olóriz", conmemoran en este año el centenario de su muerte. Para ello se han programado una serie de actos englobados en el denominado "Año Olóriz".

Éste ha comenzado con la exhumación de sus restos en el Cementerio de Nuestra Señora de la Almudena de Madrid donde reposaban y su traslado a Granada, por un grupo de profesores de la Universidad, entre los que figuraban los firmantes de este trabajo. También nos acompañó su bisnieta, María Ángeles González Olóriz. A esto seguirán un ciclo de conferencias, actos varios y una exposición bajo el epígrafe: **A propósito de Olóriz.** Es, sin duda, una buena ocasión para hacer aquí una síntesis de su vida y obra.

Correspondencia: Miguel Guirao Piñeyro
Departamento de Anatomía y Embriología Humanas. Facultad de Medicina
Avda. Madrid, 11. 18012 Granada
Email: guirao@ugr.es

2. Primeros años

Federico Miguel de la Santísima Trinidad Olóriz Aguilera nace en Granada el 9 de octubre de 1855. Hijo de Rafael Olóriz Alonso Barroeta y Ana Aguilera Gabaldón, fue el último de siete hermanos. Pero, como escribiría más tarde en su necrológica José Gómez Ocaña, catedrático de Fisiología en Madrid, y gran amigo suyo: "aunque fuera el último vástago que venía al mundo sería, andando el tiempo, el primero de la estirpe" (2). Este mismo autor afirmó su procedencia portuguesa, hecho que fue rebatido por Guirao Gea, que había utilizado la partida de nacimiento de su madre, confirmando que aunque nació accidentalmente en Faro (Portugal) sus padres eran españoles "ambos de Granada, Reino de Hispânia" (3).

Olóriz nació en una casa de la calle San Juan de Letrán, de la que Miguel Guirao Gea, su principal biógrafo, cuenta: "en esta reducida mansión, que hoy produciría sonrojo a un modesto empleado, quiso Dios entregar a Granada a un hombre del cual habría de enorgullecerse" (4).

Aprende las primeras letras en un colegio situado en el nº 40 de la calle Cárcel baja y según otros autores, Elvira 117, dirigido por José Aguilera López (5). Cursa el bachillerato en el Instituto de Secundaria, situado en el actual Colegio Mayor San Bartolomé y Santiago, aunque "esta ubicación resulta desafortunada por la falta de espacio y el ruido del cercano cuartel de infantería", como denuncia su director en la inauguración del curso de 1859 a 1860 (6).

En el libro de matrículas del curso 1865-66, localizado por Juan de Dios Vico, profesor del IES Padre Suárez, encontramos a los hermanos Olóriz Aguilera: Emilio: 1^{er} curso, 11 años; Rafael, 18 años; Eduardo, 3^{er} curso, 14 ó 15 años; Federico, 10 años, 1^{er} curso. El resto de sus hermanos fueron Matilde, Enrique y Natalia. Eduardo, médico también, tendría una destacada actuación en la epidemia de cólera de Granada en 1885, por la que se le solicitó la Cruz de Epidemias; se jubilaría como médico de la Beneficencia municipal en 1926 (7).

Permanece en este instituto entre 1865 y 1869 obteniendo, según recoge Guirao Gea (8), "unas calificaciones nada extraordinarias". El título de Bachiller lo obtuvo en los días 17 y 18 de Enero de 1872,

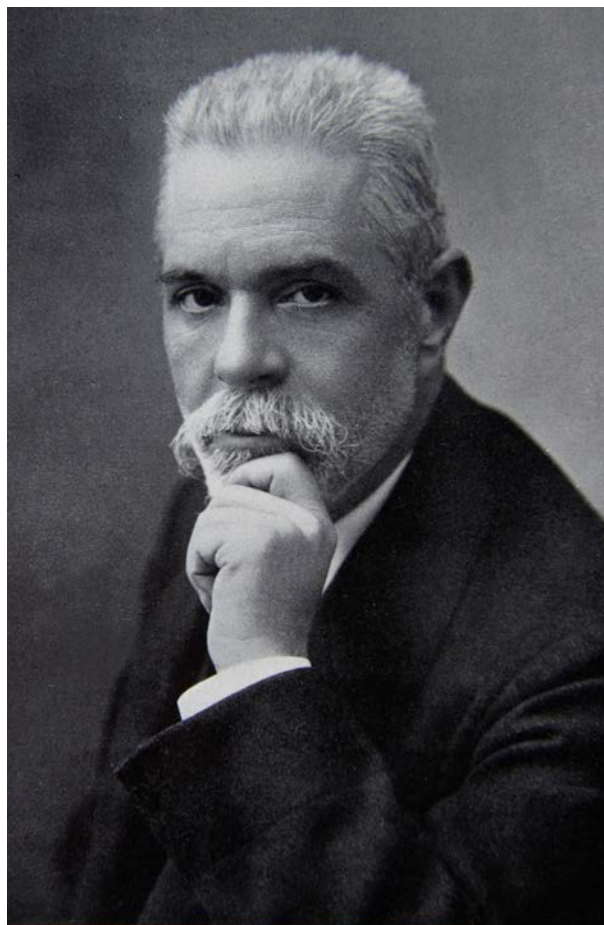


Figura 1. Retrato más conocido de Federico Olóriz, a principios del siglo XX.

con la calificación de Aprobado en los dos ejercicios. Con respecto a este dato, sabemos que ya estaba en segundo de Medicina, posiblemente porque la ley lo permitía.

Entre sus profesores se encontraba Rafael García Álvarez, catedrático de Historia Natural y Fisiología y director del centro desde 1868 a 1874. Debido a sus ideas liberales y darwinistas, fue cesado de su cargo. En la apertura de curso 1872 a 1873, hizo una apología de las tesis de Carlos Darwin, entonces conocidas como *el transformismo*, lo que le valió que el arzobispo de Granada, Bienvenido Monzón Martín y Puente, le incoase una censura sinodal y sus escritos pasaran al *Índice de libros prohibidos* (9).

El carácter analítico de Olóriz, que se pondría de manifiesto desde su adolescencia, posible responsable de sus minuciosos trabajos, aparece en una agenda de bolsillo (10 x 7 cm) titulada por él mismo: *Miscelánea, notas, apuntes, observaciones y datos de todos*

géneros, tomo I. Comienza el 15 de octubre de 1869 (tiene 14 años recién cumplidos) y a lo largo de sus casi 100 páginas, ofrece una serie de comentarios sobre situaciones reales vividas por él y sus amigos, estructuradas en 41 notas. En ocasiones, no desea que éstas sean leídas y desarrolla un lenguaje encriptado del que ofrecemos un ejemplo de sus páginas 76 a 78 (10):

Nota 38. [...] Después de haber estado a la salida de S. Antón fuimos Domínguez y yo a la Concepción; al pasar por 61g518t2931 [la guantería] vi a la puerta un carruage (sic) y dentro había 58183ñ1p2q52ñ1c4858v2st3d4 2sc4ces [una niña pequeña con un vestido escocés] lo cual me hizo sospechar algo. Habiéndole hecho notar a José María esta circunstancia me dijo que s329195b31 [si era rubia] y yo le dije que sí: me contó lo siguiente: 2st171ñ181662g41S.382s58j4v28c3t436 2p92g5tf4s3h1b31v3st428613g62s311581j4 v28q53v3v22826[...]=2662d3j4 q52 84 s1b31 q5328 291 2s1 p29s4813 p4c4 d2sp52s v31 28t919158183ñ1753 g51p1395b31.

[Esta mañana llegó a S. Inés un jovencito y le preguntó si había visto en la iglesia a una joven que vive en el..., él le dijo que no sabía quién era esa persona y poco después vi entrar a una niña muy guapa y rubia] A pesar de lo mal que me sentó esta noticia, no mostré interés ninguno pues me figuré que era mentira.

Algo a destacar en la juventud de Federico y que muestra la gran madurez integral adquirida, fue su destacada participación en el desarrollo de una Sociedad Científico-Literaria granadina denominada "La Juventud Médica", de la que era uno de sus principales instigadores. Fue fundada por un grupo de amigos en 1871, él tenía sólo ¡quince años!. He aquí el preámbulo del Reglamento de dicha Sociedad contenido en su página 1 (11):

El objeto de la sociedad es el dar estímulo en el estudio a los jóvenes de que se compone; fortificar sus miras de adelanto en las ciencias, adquirir unidos un nombre glorioso a cada uno de sus socios, establecer en fin un lazo fraternal que robusteciendo las fuerzas individuales con la colectividad, no haya

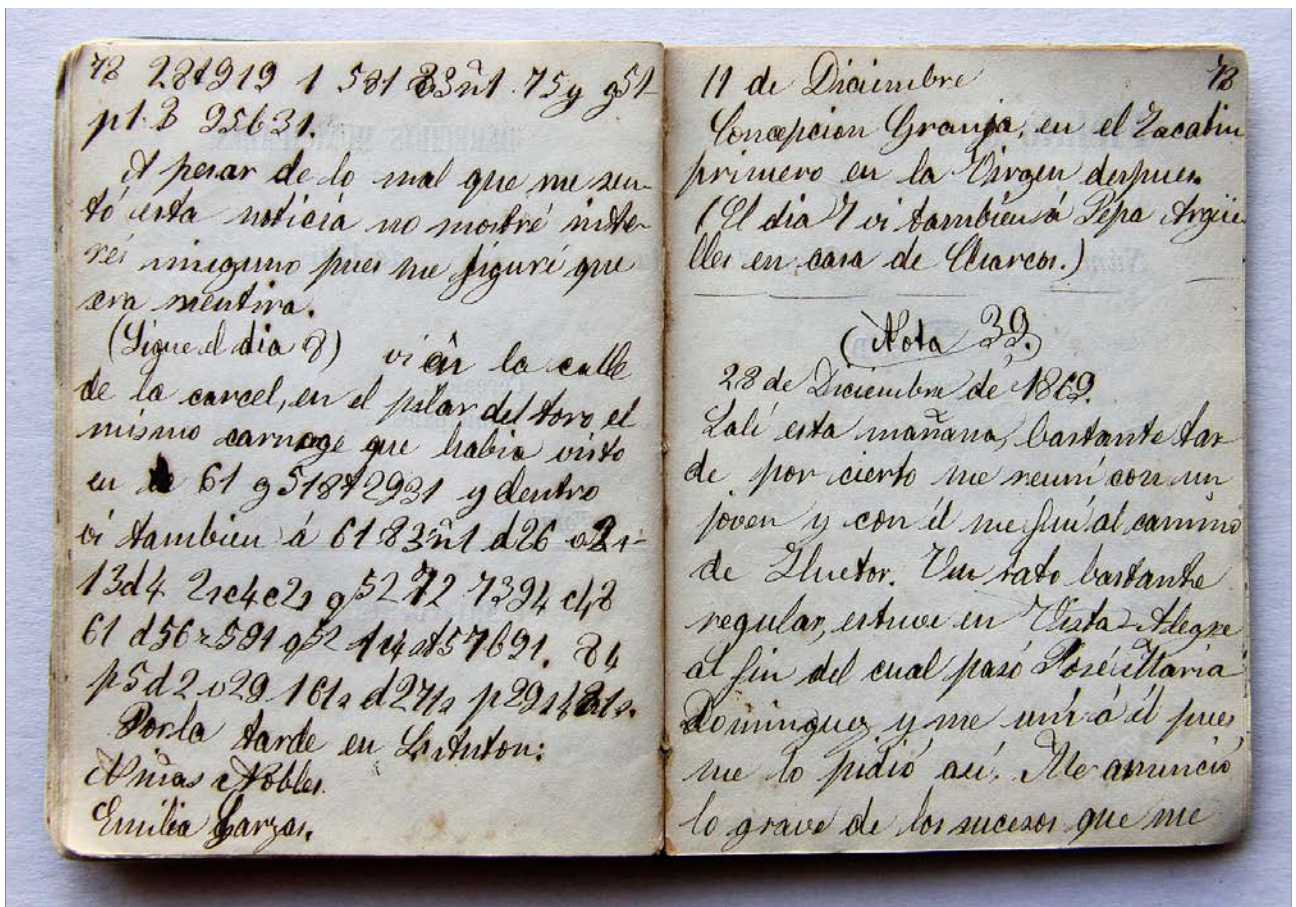


Figura 2. Agenda personal de Federico Olóriz con un ejemplo de su lenguaje encriptado. Año 1869.

empresa por ardua que sea, dentro del círculo del saber que no se acometa con la constancia, rigor y fe de que fueron poseídos los grandes hombres.

3. Estudios universitarios

Federico Olóriz empieza la carrera de Medicina en 1870, con 14 años. La Facultad se situaba por entonces en el *Cuartel de la Compañía*, el antiguo Colegio de San Pablo de la Compañía de Jesús y en la actualidad Facultad de Derecho (12).

Para las asignaturas clínicas se contaba con algunas salas del vetusto Hospital de San Juan de Dios. El cuadro de profesores constituía "un auténtico Oxford español", en el sentir de Guirao Gea (13).

Entre ellos encontramos a Juan Creus y Manso y Benito Hernando Espinosa, con quienes posteriormente compartiría Claustro en la Facultad de Medicina de Madrid. En los años finales del siglo XIX, muchos de sus integrantes habían tenido, de una u otra manera, relación con Granada; y podemos decir que su influencia en la Universidad Central fue importante. Además, permanecerán en Granada Eduardo García Duarte, Santiago López Argüeta, Eduardo García Solá, y otros. Junto a él, aparece en la orla de su promoción (1870-75) José Ribera Sans, futuro catedrático de Cirugía de Madrid, uno de sus íntimos amigos, y también Valentín Barrecheguren Santaló, magnífico pintor y uno de los fundadores del Centro Artístico Literario y Científico de Granada.

4. Olóriz Anatómico

Fue alumno interno supernumerario de Anatomía desde marzo de 1872. Y era tal la brillantez en sus apreciaciones, que su maestro y luego compañero Benito Hernando, dijo de él en una ocasión, que "describió el hueso frontal como lo podría haber hecho el propio Fourquet, maestro de Anatomía de San Carlos" (14).

En su carrera obtuvo tres sobresalientes y

premio, uno de ellos en Anatomía; además, siete sobresalientes, cuatro notables y doce aprobados (15). Se licencia en Medicina en Septiembre de 1875, con 19 años, obteniendo premio extraordinario, y se incorpora de inmediato al profesorado, como ayudante interino de clases prácticas, nombrado por el rector de la Universidad. Más tarde, sería profesor ayudante y finalmente, en 1877, oposita a profesor Clínico y lee su tesis doctoral: *Consideraciones generales sobre el diagnóstico clínico de los tumores quirúrgicos*.

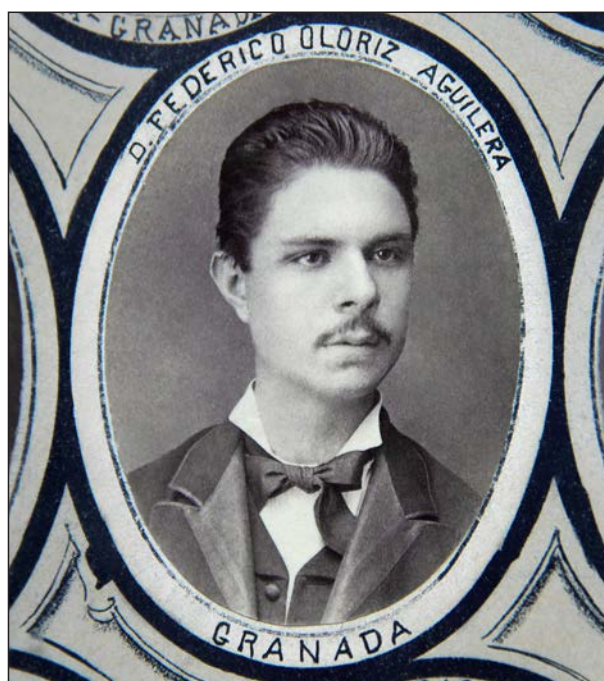


Figura 3. Federico Olóriz en la orla de la promoción médica 1870-1875.

Un medio de completar sus pobres emolumentos fue dar clases de repaso de Anatomía, a las que sabemos concurrían numerosos alumnos. El propio Gómez Ocaña lamentará años más tarde no haber podido asistir porque carecía de suficientes medios económicos. Posteriormente, ya de catedrático en Madrid, retomaría esta costumbre, como aparece reflejado en uno de sus diarios.

Conocemos sus ejercicios de oposición a premios. Son éstos: "Preparación del trigémino" y "Descripción de las glándulas salivares". Ambos en 1871. "Descripción de la carótida externa y sus ramas"; "Teorías sobre

la acción glicogénica del hígado”, y finalmente, “Caracteres físico-químicos de las aguas potables”. Los tres últimos llevan la fecha de 1872 (16).

Sin duda ayudó al desarrollo de las aptitudes del joven estudiante la tutoría de figuras eminentes de la Anatomía que tuvo por profesores. Fue un momento de brillantez en el trabajo de la Facultad de Medicina de Granada, de modo que al entrar en ella se encontró con Antonio García Carrera y Aureliano Maestre de San Juan. El primero dejó testimonio de una trayectoria destacada, aunque no de gran trascendencia ulterior. Debió ser un excelente didacta, de tal manera que de él escribe Olóriz lo siguiente (17):

Leí por mi cuenta el peritoneo en el Jamain y el Fort, y quedé aterrado ante la perspectiva de tener que aprender de memoria capítulo tan enrevesado; mas llegó el día de la explicación, y García Carrera con sus lápices nos explicó el peritoneo con tal sencillez y claridad, que no hubo en adelante para mí lección menos temible (18).

Olóriz fue encargado de la asignatura de Disección, en 1880 y de estas clases debió nacer su Manual de Técnica Anatómica del que luego hablaremos. Pensando en seguir carrera universitaria, opositó a una cátedra de Anatomía Descriptiva y General de la Universidad de Granada, convocada el 8 de marzo de 1880. Tras la realización de los ejercicios, el tribunal no lo consideró idóneo, como tampoco “a un tal Santiago Ramón y Cajal”, al igual que el resto de los opositores, excepto Félix Aramendía y Bolea que obtuvo la plaza (19). Cajal recordará años más tarde lo sucedido en esta oposición:

Sólo había un contrincante [Olóriz] que contrarrestaba y soslayaba habilidosamente mis asaltos, por la superioridad de su formación anatómica (nada vulgar), por la claridad y agudeza de su entendimiento y la hermosura incomparable de su palabra... Nunca olvidaré que hace 27 años fuimos competidores en una lid científica que engendró la mutua estimación entre nosotros y que la comunidad de la desgracia en el resultado de aquella noble contienda inspiró la recíproca simpatía que habría de convertirse pronto en amistad sincera (20).



Figura 4. Ramón y Cajal jugando al ajedrez con Federico Olóriz en Miraflores de la Sierra, Madrid, donde veraneaban en casas vecinas. Los niños son Emilia Olóriz Ortega y Jorge Ramón Fañanás.

La desgracia que refiere Cajal - no sacar la cátedra - quizás pudo ser una gran suerte, porque ambos desarrollarían en Madrid una labor mucho más importante, dado que dispusieron de medios de los que a todas luces carecía la Universidad de Granada.

En 1883 consigue por unanimidad la cátedra de Anatomía Descriptiva y General de Madrid (21). El eco de aquella oposición llegó a las más altas instancias. Nicolás del Paso, senador granadino, y exrector de la Universidad, le escribe: “Que sea enhorabuena. En Palacio ha tenido gran resonancia el asombro que usted produjo en el tribunal y en el público, por su extraordinario mérito” (22). Y de nuevo Gómez Ocaña nos cuenta: “Olóriz, ni por su fisonomía ni por su apostura revelaba el personaje que llevaba dentro, pero comenzaba a hablar y se transfiguraba, aunque tenía un timbre agudo y un acento andaluz que procuraba disimular” (23). Por otra parte Pío Baroja -vecino de la misma casa que ocupaba Olóriz en Madrid, en la calle de Atocha- lo describe como “demasiado adusto, inútilmente, con los estudiantes” (24); quién sabe si pudo haber mala vecindad entre ambos. Por cierto, ganaba 4.000 pesetas de sueldo anual, ó 16.000 reales, porque es en reales como aparecen sus precisos apuntes contables de uno de sus diarios. “Sombrero de Gracia [su mujer] 48 reales”.

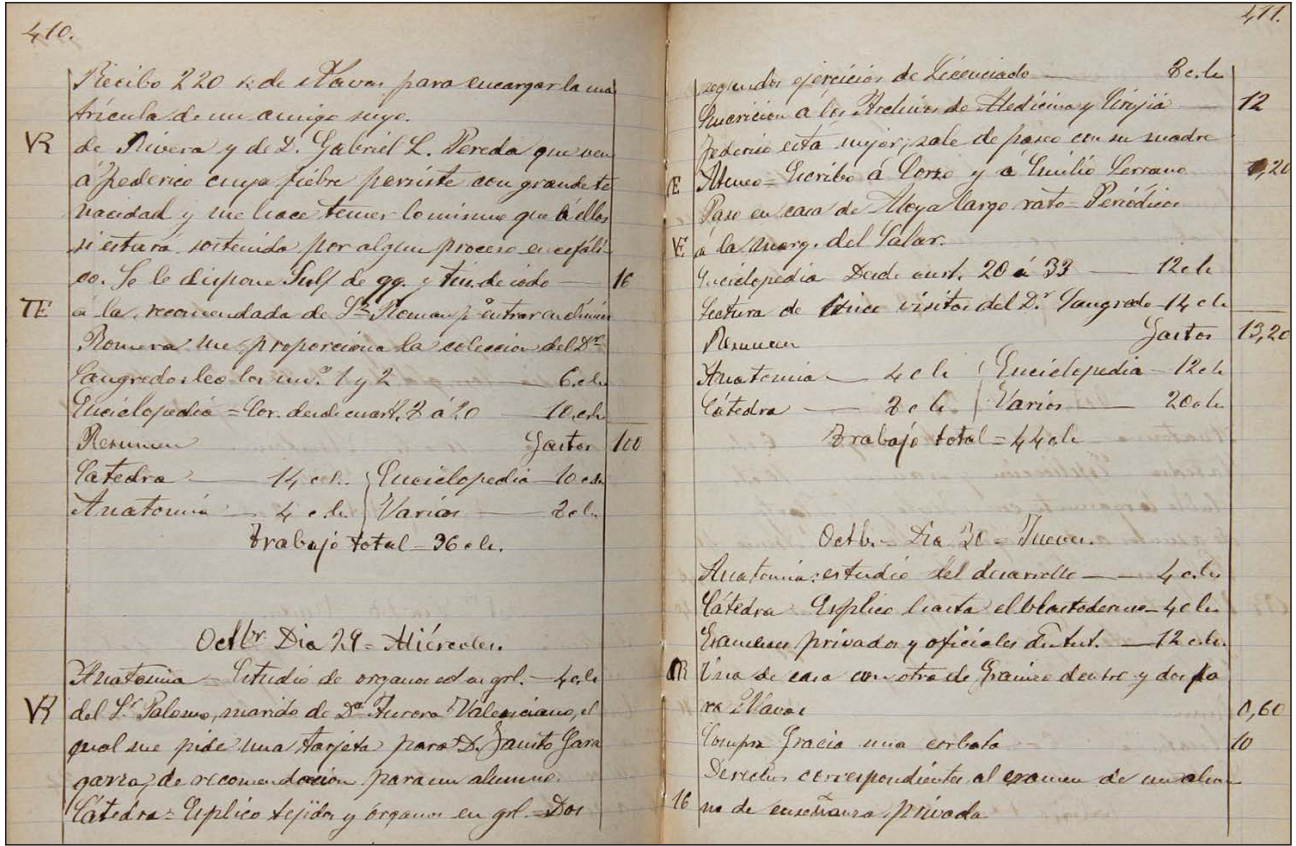


Figura 5. Diario de Federico Olóriz. Año 1884.

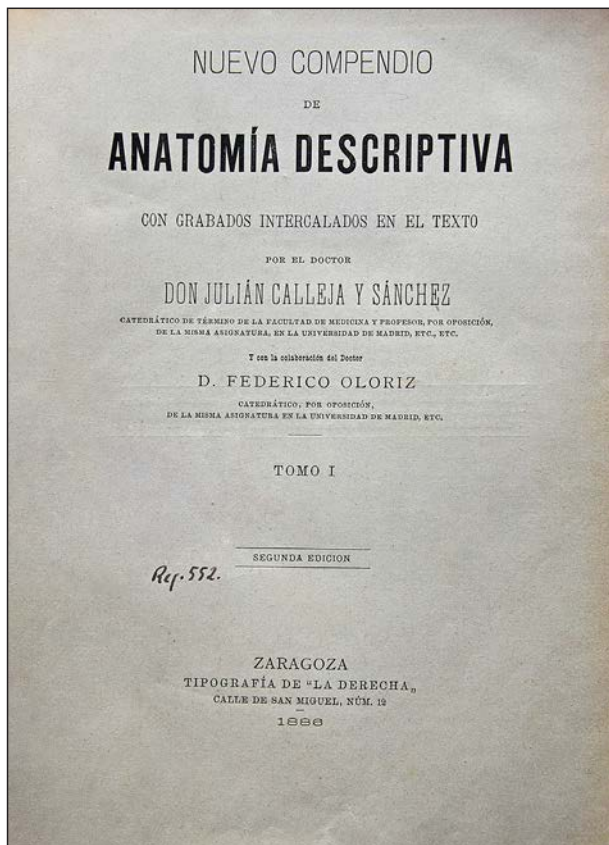


Figura 6. Portada de la segunda edición del Nuevo Compendio de Anatomía Descriptiva de Calleja en el que colabora Federico Olóriz. Año 1886.

Entre los textos más utilizados para el estudio de la Anatomía Humana, por aquel entonces, estaba el libro de Julián Calleja (25). Era catedrático de la asignatura en Madrid y curiosamente, obtuvo su primera cátedra en Granada, a la que nunca se incorporó, trasladándose a Valladolid, para llegar después a Madrid (26). En septiembre de 1885, Calleja decidió la revisión del libro ofreciéndosela a Olóriz, tal como se recoge en uno de sus diarios. Éste incorporó unos cambios importantes, que supusieron al menos 200 páginas (27). Por tanto, en la segunda edición del manual aparece como colaborador, aunque fue posteriormente eliminado en las tres ediciones sucesivas. Este hecho produjo un desencuentro entre ambos que se prolongaría muchos años.

Pero, su verdadero legado anatómico fue el *Manual de Técnica Anatómica* (1890) (28), que recibió un amplio reconocimiento nacional y cuyo prólogo hizo Rafael Martínez Molina (29), su antecesor en la cátedra. Guirao Gea escribe, "sus páginas se empezaron a gestar en Granada" y hemos encontrado en el Fondo Olóriz prueba de ello: *Fragmentos de una memoria sobre la enseñanza dada en la cátedra de disección durante el curso 1880 a*

1881 y Lección de Técnica anatómica dada al principiar el curso actual por el auxiliar encargado de los ejercicios de Disección D. Federico Olóriz Aguilera, escritos cuando era auxiliar de la Cátedra de Disección, 1880-81.

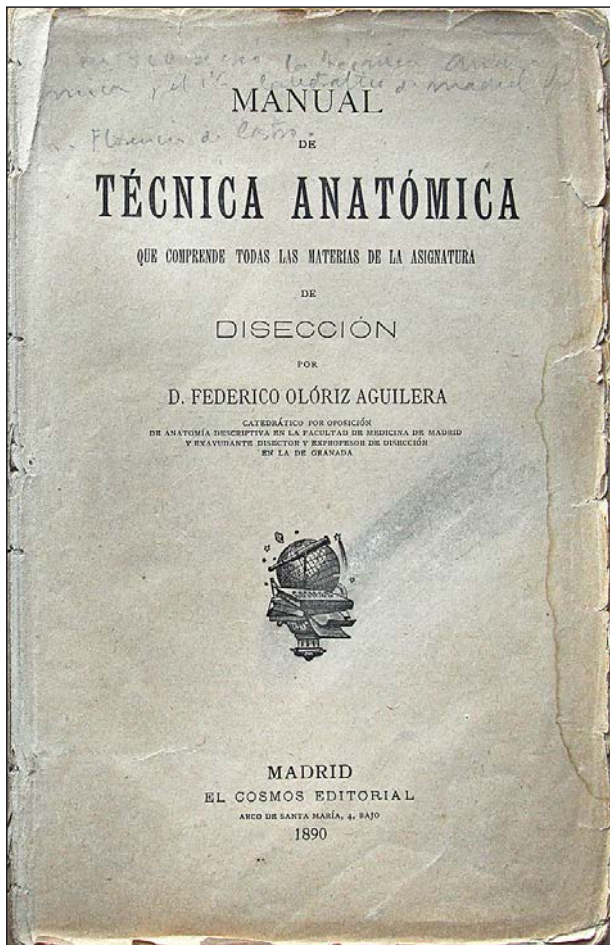


Figura 7. Portada del Manual de Técnica Anatómica de Federico Olóriz. Año 1890.

Le supuso un trabajo ímprobo, concienzudamente corregido en su estilo, entre otros, por su buen amigo Benito Hernando y también por Federico Gutiérrez (30).

Este manual fue declarado de utilidad pública con fecha 27/11/1900, y en la convocatoria de 1896 recibió el prestigioso Premio Pedro María Rubio, de la Real Academia Nacional de Medicina y dotado con 6.000 reales (su sueldo mensual en aquel momento era de apenas 1.400). La resolución de este premio fue otro de los innumerables encuentros entre Olóriz y Cajal. En esta ocasión, a Cajal le dieron una mención honorífica, y no sería hasta la convocatoria de 1896 cuando lo consiguiese. Se da la circunstancia de que esta convocatoria de 1890 es el primer contacto de Cajal con la Real Academia Nacional de Medicina (31) y hay otro, cuando el 30/6/1907

lee su discurso de ingreso: *Mecanismos de la regeneración de nervios*. Sería contestado por Olóriz (32). Por cierto, de los treinta y cinco nuevos académicos, entre 1896 y 1912, Calleja responderá a siete y Olóriz a dos, Cajal y Gómez Ocaña; otra muestra de la autoridad y forzado clientelismo hacia su persona ostentado por Calleja en esa época.

5. Labor docente

Olóriz permaneció al frente de su cátedra de Anatomía durante veintiocho años. Compatibilizaría la tarea docente, siempre muy reconocida por sus alumnos, con una labor asistencial privada que no abandonaría nunca. Queremos resaltar su abnegación en la asistencia a los enfermos. En sus diarios se reflejan las numerosas visitas realizadas a toda clase de pacientes entre los que tuvo, sin duda, un gran reconocimiento, y en ocasiones, quedaba a cargo de enfermos de otros afamados colegas.

Con respecto a su labor docente, en el Fondo Olóriz hay centenares de fichas y exámenes de sus alumnos (33). En ellas podemos leer la rectitud de sus juicios, la exigencia académica, el control sobre la evolución de su aprendizaje y también, las variadas formas de las recomendaciones.



Figura 8. Federico Olóriz rodeado de sus alumnos de la Facultad de Medicina de Madrid. A su izquierda José Ribera. Año 1901.

Como profesor, Cajal, recordando a sus compañeros de claustro años más tarde, decía

de él: "era el maestro por excelencia" (34).

Tras la lectura de uno de sus diarios podemos añadir que preparaba concienzudamente las clases, dedicándole un mínimo de dos horas al tema a explicar. En muchas ocasiones indica, incluso, el texto anatómico consultado para ello. También recoge que tras explicar el tema, ocupaba el resto de la clase en preguntar sobre lo ya tratado anteriormente con objeto de mantener la atención de los alumnos durante todo el curso.

También Marañón dice de él, en un homenaje de la promoción de 1909 a tres de sus maestros: "Nos enseñaba la tenacidad, la claridad y el método... sentíamos, al hacer una investigación científica, una pauta invisible que nos llevaba hacia la claridad; y pensábamos que era el fruto de aquel árbol que plantó en nosotros, quizá con aspereza y dolores, D. Federico Olóriz" (35).

En una ocasión, ya mediado el curso, sus alumnos de Anatomía 2º escribieron en la pizarra parte de un supuesto programa de la asignatura en el que, de alguna forma, se criticaba lo exhaustivo de sus explicaciones, aunque al finalizar éste, el 2 de junio de 1884, recibe una carta anónima de esos mismos alumnos dándole las gracias por la benevolencia en los exámenes y aplaudiendo su rectitud. Todo esto aparece en uno de sus diarios.

A través de sus Diarios de Clase podemos reconstruir la programación docente de un año cualquiera.

1º curso

Generalidades: 8 lecciones.

Embriología 4,

Osteología 36

Artrología 16

Miología 31

Digestivo 15

Respiratorio 3

2º curso

Angiología: corazón y vasos 50

Neurología y órganos de los sentidos 56

Apreciamos que en ninguno de los años consignados aparece el desarrollo del programa correspondiente al genitourinario.

6. Olóriz, Antropólogo

En la frontera de los siglos XIX y XX, la Anatomía descriptiva macroscópica empezaba un cierto declive, mientras que ciencias como la Embriología, la Histología, la Fisiología u otras estaban en completa expansión. De este hecho era consciente Olóriz, quien no duda en poner de manifiesto en el prefacio de la tesis de Federico Olóriz Ortega, su hijo, la siguiente reflexión:

El campo de la Anatomía está ya bastante [tachado] espigado por lo que sería ilusorio intentar en él descubrimientos aun de poca importancia, y menos podría soñar en realizarlos quien, como yo, apenas ha empezado a ver por sí mismo algo de lo mucho que otros más afortunados y sagaces vieron por primera vez y consignaron en obras inmortales...

| Medición del niño Federico Olóriz Ortega el día 1º de Julio de 1888 a los 6 años 10 meses y 15 días. - Antropómetro de Chauvy. | |
|--|------|
| Alturas sobre el suelo: | |
| Vertice (Balla) | 1150 |
| Conducto auditivo extº | 1123 |
| Borde infº del mentón | 955 |
| Horquilla externa | 397 |
| Acromion | 909 |
| Epicondilo | 693 |
| Estiloides radial | 543 |
| Sedo medio | 402 |
| Ombiligo | 645 |
| Epina iliaca ant. - supº | 622 |
| Línea articular de la rodilla | 270 |
| Vertice del maleolo interno | |
| Longitud total del pie | 188 |
| id. pres. maleolar | |
| Gran empuñadura | 1122 |
| Gran abertura de la mano | 159 |
| Gran abertura de la mano | 153 |
| Altura del vertice (sentado) | 646 |

Figura 9. Medidas antropométricas tomada por Olóriz de su propio hijo Federico.

número de aportaciones fue la de Granada con 284. Estudió además las diferencias entre las ciudades y el campo, así como la relación entre la talla y el índice cefálico de los reclutas madrileños, abriendo un camino para el cuadro de exenciones en el ejército que se publicó, por fin, en 1912.

Olóriz clasifica la población en función del coeficiente: ultradolícocéfalos (menos de 65), dolícocéfalos (65 a 69'99), subdolícocéfalos (70 a 74´9), mesaticéfalos (75 a 79'99), subbraquicéfalos (80 a 84'99), braquicéfalos (85 a 89´99), y ultrabraquicéfalos (de 90 en adelante). Estableció que en España hay una población dolícocéfala extendida con cierta igualdad, mezclada con otro pueblo braquicéfalo, más propio de la región cantábrica. Las regiones galaica, vasconavarra y baja Andalucía, tienen índices parecidos. Igualmente, las dos Castillas y la alta Andalucía.

Estudia el conjunto de España y llega a la conclusión siguiente: el índice cefálico de los españoles medidos, da 78´184. Esto permite afirmar que se trata de pueblos distintos de los de Europa puesto que tienen unos índices cefálicos más altos. Los dos más afines, Francia e Italia, tienen 83 y 83´57. España es marcadamente dolícocéfala.

La conocida *Expedición Antropológica a Las Alpujarras*, realizada en ese mismo año (1894), le permitió ampliar su campo de acción hacia la Antropología Social. Después de algunas dilaciones, Federico Olóriz emprende esta empresa. Comienza el 7 de Agosto, martes, con su llegada a Lanjarón y finaliza en Ugíjar tras haber visitado las localidades que él mismo indica:

Durante esta expedición he pasado o residido durante horas o algunos días en las localidades siguientes: [...] Lanjarón, Orgiva, Cáñar, Bayacas, Carataunas, Soportújar, Capileira, Bubión, Pampaneira, Pitres, Mecina Fondales, Ferreirola, Pórtugos, Busquístar, Trevélez, Bérchules, Jubiles, Cádiar, Narila, Mecina Bombarón, Yegen, Válor, Nechite, Ugíjar, [...], en las que en 24 he hecho observaciones antropológicas, cuyo total pasa de 1.016 casos aparte de las estadísticas y de las 293 páginas de apuntes y de diario que preceden a ésta.

No comunicó los resultados de su trabajo de forma impresa, pero sí dio una conferencia en la entonces denominada Sociedad Geográfica de Madrid, el día 14 de mayo de 1895. Coincidiendo con el centenario de esta expedición, Miguel Guirao Pérez y otros, acometieron la tarea de publicar el diario de campo conservado en el Fondo Olóriz. Hemos encontrado parte de la conferencia y una nota en la que hace un resumen de los puntos tratados:

En fin, en la noche del día 14 de mayo de 1885 di, a las 9 de la noche en la Sociedad Geográfica de Madrid, una conferencia relativa a mi exploración antropológica de la Alta Alpujarra en el verano anterior. Guardo la minuta de las materias tratadas entre mis papeles; pero aquí consignaré los puntos principales, que fueron: dar las gracias a la Sociedad por el auxilio que me prestó, reseña topográfica determinando el límite actual de la comarca, su orografía y su hidrografía; su división en alta y baja; altitudes; censo, predominio de varones en algunas localidades; comunicaciones; pueblos; densidad de población; división en tahas; organización de los trabajos de la exploración, fruto de esos trabajos y por fin rápida consignación de los principales datos acerca de la pigmentación, la talla y la forma general de la cabeza.

La fama que adquirió Olóriz como antropólogo sirvió para que las casas comerciales de instrumentos científicos utilizaran su nombre como reclamo publicitario. Se conserva en el Fondo Olóriz unos prospectos de *La Casa Ángel Basabe de instrumentos de cirujía (sic)*, fundada en 1840, que incluye en su propaganda: "todos estos instrumentos son iguales a los que se usan en el Gabinete Antropométrico de la Cárcel de Madrid, especialmente recomendados y comprobados por el Dr. Olóriz, ilustrado Jefe de dicho Departamento".

Para su ingreso en la Real Academia nacional de Medicina, Olóriz reunió una serie de observaciones realizadas sobre la talla humana en 8.098 casos, entre ellos 200 cadáveres de la Facultad de Medicina de Madrid. Los clasifica en tres períodos: ascenso (nacimiento hasta los 25 años), estado (26 a 54 años) y descenso (a partir de 55 años). Concluye que la talla del pueblo español es de 1'635 cm (43).

Olóriz envió un trabajo sobre la longevidad extrema en España al IX Congreso Internacional de Higiene y Demografía de 1898 (44). Para ello, manejó censos desde el año 1797 a 1887 y comprobó que la vida se prolongaba más, si bien en una cierta medida, conforme avanzaba el tiempo. Comparándolos con otros de distintas naciones europeas, España resultaba bastante favorecida en el número de sus centenarios (unos 23,39 por cada millón de habitantes, en 1887). Según Guirao Gea, sus observaciones sobre la longevidad en cada región, hubieron de ser tenidas en cuenta por la Sociedad de Seguros «La Equitativa», de quien Olóriz fue durante un tiempo inspector médico, hasta el punto de modificar las condiciones económicas de las pólizas de seguros de vida (45).

7. El Museo Craneológico de Madrid

En los años 80 Olóriz comenzó a coleccionar cráneos y establecer contactos para su recolección pensando en establecer una colección que llegaría a más de 2.000 cráneos en una sala de la Facultad de Medicina de Madrid y que sería el germen de su Museo Antropológico. Procedían de todas las provincias de España y de las posesiones de España en Oceanía, Filipinas fundamentalmente.

En base a esta rica colección de cráneos, que llegó a ser de las más importantes de Europa, diseñó una hoja descriptiva que recogía los datos más relevantes de cada uno de ellos. En ella aparecen recogidas más de 100 cifras. Hacen referencia al sexo, la edad, la naturaleza, datos particulares, pterio, notas descriptivas, y las diferentes suturas craneales: coronal, metópica, sagital, frontoparietal, occipital, biparietal, lambdoidea, y las relaciones entre ellas. Con estos datos, Olóriz se planteó un ambicioso plan de estudio que permitiese completar otros similares realizados por anatómicos clásicos, aunque no llegó a obtener conclusiones generales, sí podemos hacer notar la minuciosidad en la recogida de estas observaciones, muestra una vez más su quehacer científico y su capacidad metodológica. El original del trabajo fue rescatado del Fondo Olóriz y publicado por Guirao Gea (46).

8. Olóriz, de la antropometría a la dactiloscopia

Por razones por el momento desconocidas, en diciembre de 1886, tres años después de su llegada a Madrid y a propuesta del Ministerio de la Gobernación, Federico Olóriz es nombrado Vocal del Consejo Penitenciario(47) creado unos años antes “con el fin de velar e intervenir en la fiel y correcta aplicación del régimen penitenciario, establecido en el Código Penal” (48). Por sugerencia suya, y dado que conocía la marcha de los estudios de Antropometría en todo el mundo, la Reina Regente Maria Cristina firmó en San Sebastián el 10 de Septiembre de 1896 (49) un Real Decreto creando en las cárceles del Reino el Servicio de Identificación Antropométrico según el sistema de Bertillon, al que debían someterse todos los presos. Éste consistía en la elaboración del denominado “El retrato hablado” que incluía, entre otras cosas, diversos aspectos de la frente, la nariz, el mentón y la huella derecha. Con fecha 22 de abril de 1901, el ministro de Gracia y Justicia, Julián García San Miguel, Marqués de Teverga, expidió a favor de Olóriz el título de Inspector General del Servicio Antropométrico, así como Profesor y Jefe del Gabinete de Madrid, del que tomó posesión en 25 de Abril del propio año. Tenía la gratificación anual de 3.000 pesetas.

Desde este puesto Olóriz propondrá la sustitución del complejo sistema de identificación antropométrico por uno más sencillo: la dactiloscopia. El 18 de febrero de 1901 Javier González de Castejón, Subsecretario del Ministerio de Gobernación, mandó a firmar el Real Decreto nombrando a Olóriz Jefe del Servicio de Identificación Judicial. A partir de esa fecha puede decirse que la Dactiloscopia comenzó en España: en efecto, preocupado en mejorar dicho servicio, observó que las descripciones antropométricas que consistían en la descripción de orejas, cejas, arranque del pelo, etc, no resolvían el problema confiado a su dirección, esto es: “Asegurar en todo caso el reconocimiento de un individuo y al mismo tiempo impedir confundirlo con otro cualquiera”. Para obviar los inconvenientes, pensó en introducir los relieves epidérmicos de las últimas falanges de las manos. Según estudiara en el tratado de Anatomía Descriptiva de Leo Testut, éstas ofrecían unos dibujos que eran diferenciables

unos de otros (50).

En 1903, con ocasión del XIV Congreso Médico Internacional de Madrid, presentó una comunicación sobre "un proyecto de clasificación dactiloscópica adaptado a ese particular objeto". Lo hizo para vencer la resistencia que a toda innovación en este sentido oponían los defensores de Alphonse Bertillon (51), sencillamente porque en aquellas fechas París dictaba las normas por las cuales había de regirse la ciencia, al igual que imponía la moda en el vestir. Tras su informe, el Dr. Domingo S. Cavia, de Buenos Aires, otro congresista, le dijo que en la Argentina había un investigador de origen checo, llamado Vucetich (52), que había inventado un sistema sencillo, pero con una potencia clasificadora formidable, que había sido bautizado con el nombre de Dactiloscopia.



Figura 11. Catalogación de la huella dactilar de Federico Olóriz firmada por él mismo.

Diversos autores se habían ocupado ya del tema, el propio Vucetich, Wilton (53), Galton (54), etc. y todos ellos hicieron diversas clasificaciones dactilográficas. Olóriz modificó y simplificó la subclasificación bidéltica de Galton y Henry, la adaptó para sus fines de identificación, y fijó los tipos de transición con unas reglas que han estado vigentes durante mucho tiempo. Y para divulgar el que sería denominado "Método Olóriz" escribió en 1909 un libro titulado *Guía para extender la tarjeta de identidad* (55), que repartió gratuitamente entre sus alumnos de la Escuela de identificación. Este trabajo había sido presentado previamente en el Congreso Nacional de Medicina de Zaragoza, en 1908 titulado *El sistema dactiloscópico español* (56).

9. Olóriz y las sociedades científicas

Federico Olóriz fue miembro de varias sociedades científicas españolas de prestigio. Siguiendo un orden cronológico, perteneció a la Real Academia Nacional de Medicina, a la Real Academia de Ciencias Naturales y a la Real Academia de la Historia, aunque de ésta fue solo miembro electo. También a la Sociedad Geográfica de Madrid.

En la Real Academia Nacional de Medicina pronunció su discurso de entrada el día 24 de mayo de 1896, y no lo hizo sobre Anatomía, como hubiese sido propio en un catedrático de la disciplina, sino sobre la talla humana en España, un tema de antropología física, materia en la que, como sabemos, venía trabajando desde hacía tiempo (57). Le contestó disertando sobre esa materia su antiguo maestro en Granada, Benito Hernando, catedrático de Terapéutica y Materia Médica de la Universidad de Madrid desde 1887 (58). Hernando mantuvo siempre hacia Olóriz una actitud casi paternal, y así fueron recibidos sus consejos por éste, algo que se manifiesta en la correspondencia que se conserva en el Fondo Olóriz.

Casi al final de su vida, también en la Academia, leerá el discurso titulado *Morfología Socialística (Morfología exterior del hombre aplicada a las ciencias sociales)* (59) con ocasión de su última sesión inaugural, el 29 de enero de 1911, pues moriría casi justo un año después. Parece ser que dicha lección inaugural le correspondía a Benito Hernando, al que sustituyó por enfermedad.

En la Real Academia contestó a sendos discursos pronunciados por dos amigos suyos: José Gómez Ocaña, en 1900 y Santiago Ramón y Cajal, en 1907. Los temas escogidos para ello fueron el analfabetismo en España, para el primero, y un sentido elogio de la figura de Ramón y Cajal, para el segundo (60). En esta entidad fue miembro de las siguientes comisiones: vocal de la que estuvo encargada de elaborar un diccionario tecnológico; presidente de la sección de Anatomía y Fisiología, a la que renunciará más adelante, pasándose a la de Medicina, y fue secretario y vocal de la sección de Medicina Forense (61). Se da la circunstancia que el día 16 de enero de 1912, apenas

veintiséis días antes de su fallecimiento, la Academia le encargó "que escribiera la biografía del difunto Académico numerario Sr. D. José Ribera y Sans (q.e.p.d.); la cual debería leerse, a ser posible, dentro del año", según consta en un Oficio contenido en el Fondo Olóriz. Cosa que, desgraciadamente, no pudo realizar.

En el año 1896 Olóriz fue designado miembro de la Real Sociedad Española de Historia Natural, que había sido fundada en 1871. Entre sus creadores estuvieron los también anatómicos Pedro González de Velasco y Rafael Martínez Molina, ambos interesados en la Antropología, materia por la que Olóriz fue elegido. Ocupó la dirección anual de la entidad en 1902 y antes lo había sido Santiago Ramón y Cajal, en 1897 (62). En el *Boletín* de la citada institución publicó un trabajo sobre huellas dactilares. Se recoge también la noticia de su fallecimiento y el encargo hecho a otro socio, José Gómez Ocaña, para que confeccionase la necrológica de su amigo Federico Olóriz (63).

En cuanto a la Academia de la Historia, fue nombrado académico electo el 26 de abril de 1901, sustituyendo a otro granadino, el arqueólogo Juan Facundo Riaño y Montero. La propuesta fue presentada por Cesáreo Fernández Duró, Antonio Sanchez Moguel y el marqués de Ayerbe (64), tres personajes sin relación aparente con Olóriz. Este no llegó a tomar posesión de su sillón de académico y, aunque se conserva en el Fondo Olóriz el borrador de una carta de renuncia escrita en 1907, alegando sus múltiples ocupaciones; es muy posible que no llegara a cursarla, ya que ésta no figura en el expediente con su nombre guardado en el archivo de la Institución (65).

Fue también miembro de la Sociedad Geográfica de Madrid en la que encontró apoyo para su Expedición Antropológica a Las Alpujarras.

Mención especial merece el paso de Federico Olóriz por el Ateneo. Se inscribe en él unos pocos días antes de que se inaugure su nueva sede situada en la calle del Prado. Este hecho sucede el 31 de enero de 1884, con asistencia del rey Alfonso XII. Había sido presentado por Aureliano Maestre de San Juan Muñoz. Será un asiduo del mismo. Allí lee la prensa y escribe cartas; asiste a

multitud de conferencias que se pronuncian, tanto las de contenido científico, como literario. De todas ellas nos deja un comentario, a veces muy crítico, en uno de sus diarios. Utiliza profusamente su bien nutrida biblioteca para documentarse en temas antropológicos. También lee obras de literatura de creación reciente aparición, pues su costumbre era comprar en el Rastro las que habitualmente lee en su casa, pero éstas, naturalmente, tienen ya varios años de existencia. Gómez Ocaña nos refiere que era un lector incansable y que se intercambian libros con mucha frecuencia (66). En 1899 pronunciará un discurso destinado a propagar la labor realizada por las Escuelas del Ave María fundadas en Granada por Andrés Manjón. Participan en este acto sus amigos Benito Hernando y Cajal (67).

Aunque no fuera propiamente un sociedad científica, debemos mencionar la existencia de la Librería Nicolás Moya, una entidad dedicada exclusivamente a la edición de libros médicos, en la que Federico Olóriz, Santiago Ramón y Cajal, Julián Calleja, Alejandro San Martín, Aureliano Maestre de San Juan, José Ribera, Juan Magaz, Francisco Criado Aguilar, José Gómez Ocaña, y otros muchos, coincidían allí para preparar y corregir las ediciones de sus obras y, a veces, se organizaban verdaderas tertulias, casi siempre presididas por Olóriz (68).

10. Final

Federico Olóriz Aguilera y Gracia Ortega Pareja tuvieron 5 hijos, de los que sólo vivieron dos: Federico (1879), el mayor, catedrático de la Universidad de Granada durante la primera mitad del siglo pasado, casado con María Prieto Ledesma, sin hijos, y Teresa (1893) la menor, casada con el oftalmólogo extremeño Luis González Calderón de la Barca, que fue, a la postre, la que daría a Olóriz su descendencia, que hoy llega hasta los trastataranietos. Sus otros hijos Ricardo, José y Emilia murieron a diferentes edades. De la vida de este matrimonio en Granada sabemos poco. A principios de 1885 escribe en uno de sus diarios "Mis dos primeros años de casados vivimos en Boquerón 38, la casa de mis suegros". Gracia debió ser una joven guapa,

ya que la llamaban, según su familia, “la perla del Boquerón”.

Federico Olóriz muere en Madrid el 28 de febrero de 1912 de un proceso canceroso intestinal según él mismo se diagnostica. Sólo unos pocos días antes, gravemente enfermo, acompañó al cadáver de su amigo José Ribera para ser inhumado en el cementerio (69). Sobre su enfermedad final, debió tratarse de una metástasis en el colon, pues tras el estudio de sus restos en el Departamento de Antropología Física de la Universidad de Granada, dirigido por Miguel Botella López, se ha llegado a la conclusión que hubo un cáncer de próstata previo. Se afirma esto porque se han localizado rastros de metástasis óseas que son más propias de los cánceres de próstata que de colon. Tenía al fallecer únicamente 56 años y unos meses. Tras la muerte de María Prieto en 1952, viuda de su hijo Federico, un nieto, Luis González Olóriz, le entregó a Miguel Guirao Gea el archivo de los Olóriz para su custodia y estudio(70). Es lo que ha venido a constituir el Fondo Olóriz. Miguel Guirao Gea y su hijo Miguel Guirao Pérez dedicaron parte de su actividad al estudio de la figura del Dr. Olóriz. Hoy, nosotros, aprovechando esta efemérides, continuamos la estela biográfica marcada por ellos.



Figura 12. Los restos óseos de Federico Olóriz junto a M. Guirao Piñeyro. En la foto aparece el retrato de los profesores Guirao Pérez y Guirao Gea, sus principales biógrafos.

Como primer acto de este centenario podemos indicar que sus restos, previa autorización de sus descendientes, han sido exhumados en el Cementerio de Nuestra Señora de La Almudena de Madrid; posteriormente, se han trasladado a Granada y depositados en el Pabellón de Personas Ilustres del Cementerio de San

José, tras acuerdo del Ayuntamiento de Granada. Por otra parte, la Diputación granadina le ha nombrado Hijo Predilecto de la Provincia.



Figura 13. Exhumación de los restos de Federico Olóriz en el Cementerio de La Almudena. De izquierda a derecha: Miguel Guirao, Francisco Sánchez Montes, Miguel Botella y Fernando Girón, con M^{ra} Ángeles González Olóriz, su biznieta. Año 2012.

Referencias

1. Gómez Ocaña J. Biografía... Federico Olóriz y Aguilera. Anales de la Real Academia de Medicina, 1913: XXXIII, C 1; 15-64. Guirao Gea, M. Algunos datos, al parecer inéditos, sobre D. Federico Olóriz Aguilera. Actual Médica 1946; Enero. Guirao Gea, M. El Profesor Don Federico Olóriz Aguilera nació en Granada. Investigación 1949; 256: 3-6. Guirao Gea, M. Datos biográficos de D. Federico Olóriz Aguilera. Discurso leído en la solemne apertura del Curso Académico de 1954 a 1955 en la Universidad de Granada por... Granada: Universidad de Granada; 1954. Murillo Ferrol F. Contribución al estudio de la historia de la anatomía española: el profesor Olóriz Aguilera (1855-1912). [Tesis doctoral] Universidad de Granada; 1957. García de Carlos E. La crisis de la anatomía macroscópica en la obra de Federico Olóriz. Medicina e Historia. 1974; 39: 7-26. Sánchez Martín R. El epistolario (1886-1912) de Federico Olóriz (1855-1912) [Tesis doctoral] Universidad de Granada; 1979. Arquiola E. Anatomía y antropología en la obra de Olóriz, Dynamis 1981; 1: 165-177. Sequeiros L. Olóriz Sáez F. Datos inéditos sobre Federico Olóriz Aguilera (1855-1912): la Sociedad Científico-Literaria La Juventud Médica (1871-1873) Lluís 1998; 21: 761-778. Guirao Pérez M. Guirao Piñeyro M. Federico Olóriz Aguilera: biografía íntima, Granada: Comares; 2008. Guirao Piñeyro M. Cajal y Olóriz, 129 años después. IDEAL, 29 de abril de 2008. Granada.

2. Gómez Ocaña, J. p. 23.

3. Guirao Gea M. 1954, p. 5.

4. Guirao Gea M. 1949, p.6.

5. López Casimiro F. Un apóstol de la enseñanza: el accitano José Aguilera López. [Citado 12 de marzo de 2012] Fue un hombre de acción, honrado y

verdaderamente filántropo, poeta, gran pedagogo que además, fundó la sociedad "El fomento de las artes", para ayudar en la docencia a los niños más desfavorecidos. [Citado 12 de marzo de 2012]
<http://www.logiaginerdelosrios.es/historia.htm>

6. Rutas educativas del patrimonio andaluz. IES. P. Suárez. 2011.

7. Archivo Municipal de Granada, C. 02302.

8. Guirao Gea, M. 1954, p. 12.

9. Castellón Serrano L. Apuntes sobre el Instituto Provincial de Granada, Padre Suárez, y el evolucionismo. CEE Participación Educativa 2011; número extraordinario: 77-89.

10. Agradecemos a Juan Valentín Fernández de la Gala, profesor de la Universidad de Cádiz, el habernos facilitado las claves para lograr descifrar el texto ofrecido.

11. Sequeiros L. Olóriz Sáez F., p. 768.

12. Cabanelas D. y cols. Universidad y Ciudad. La universidad en la historia y la cultura de Granada. Granada: Universidad 1994.

13. Guirao Gea, M. 1954. p. 16.

14. Juan Fourquet Muñoz, (Madrid, 1807 – id. 1865). En el año 1847 obtuvo la cátedra de Anatomía de Madrid.

15. Durante el desarrollo de sus estudios consiguió diferentes Premios por oposición: Curso de 1870-71.-En Anatomía descriptiva y general primer curso. Curso de 1871-72.-En Anatomía descriptiva y general segundo curso. Curso de 1872-73.-Un Accésit en el segundo curso de disección. Curso de 1872-73: premio en el segundo curso de Fisiología. Accésit en Higiene privada y Premio en Clínica Médica segundo curso. Archivo Universidad de Granada, en adelante AUG. 404-084; 325-012.

16. AUG. 325-012.

17. Guirao Pérez M. 2008. p. 40.

18. Puede referirse al Nuevo tratado elemental de anatomía descriptiva y de preparaciones anatómicas por A. Jamain. Madrid: Carlos Bailly-Bailliére; 1871 y a la Anatomía descriptiva y disección, que contiene un resumen de embriología, estructura microscópica de los órganos y de los tejidos por J. A. Fort. Madrid: Imprenta y Litografía de Nicolás González; 1872.

19. Su nombramiento fue de 16 de agosto de 1880 tomando posesión el 21 del mismo mes. El 19 de octubre de 1880 solicitará el traslado a la misma cátedra de Zaragoza, incorporándose en enero de 1881. Apenas estuvo cuatro meses en Granada. Carnicero Jiménez de Azcárate J. Félix Aramendia (1856-1894) y la patología y clínicas médicas. Zaragoza: ONA, Industria Gráfica; 2007, p. 93.

20. Memorias de Santiago Ramón y Cajal, recogido por Guirao Pérez M., 2008. p 63.

21. Realizó los siguientes ejercicios: 1º (26 de abril de 1883), preguntas, 10 temas; 2º exposición oral de una lección del programa (4 de mayo); 3º Defensa del programa; 4º (13 de mayo) Preparación de los músculos de la región anterointerna del antebrazo. Fondo Olóriz.

22. Guirao Gea, M. 1954. p 20.

23. Gómez Ocaña J. p. 44.

24. Nota de prensa del discurso de entrada de Pío Baroja en la Real Academia de la Lengua. La Vanguardia, 1935, 14 de mayo.

25. Nuevo Compendio de Anatomía Descriptiva y General ... por Julián Calleja y Sánchez... Madrid: Imp. de Fortanet; 1878, 1.286 páginas.

26. Olagüe de Ros, G. Sobre sólida roca fundada: ciento veinte años de labor docente, asistencias e investigadora en la Facultad de Medicina de Granada (1857-1976), Granada: Universidad, 2001, p. 320.

27. Nuevo Compendio de Anatomía Descriptiva ... por D. Julián Calleja Sánchez... y con la colaboración del Dr. Federico Olóriz, 2ª ed. 2 vols. Zaragoza: Tip. de "La Derecha"; 1886, 821+654 páginas.

28. Manual de Técnica Anatómica que comprende todas las materias de la asignatura de disección, por Federico Olóriz Aguilera. Madrid: El Cosmos editorial; 1890, 1.062 páginas.

29. Rafael Martínez Molina (Jaén, 1816 – id. 1888) conocido como el sabio andaluz, fue un médico, cirujano, antropólogo y anatómico giennense. Posiblemente influyó en la entrada de Olóriz en la Real Sociedad Española de Historia Natural, de la que era socio fundador.

30. Benito Hernando y Espinosa (Cañizar, Guadalajara 1846 – Guadalajara 1916). Catedrático de Terapéutica desde 1872 a 1887 que accede a Madrid. Federico Gutiérrez Jiménez, (Gualchos, Granada 1849 – id. 1925). Catedrático de Fisiología en 1879. Olagüe de Ros, G. p. 376 y 331.

31. Anales de la Real Academia Nacional de Medicina. Año 2006, Tomo CXXIII, cuaderno segundo, p. 293.

32. D. Santiago Ramón y Cajal en la Real Academia Nacional de Medicina. Anales de la Real Academia Nacional de Medicina. Año 2006. Tomo CXXIII. Cuaderno segundo. p. 295.

33. Por ellas sabemos, por ejemplo, que el bisabuelo materno de uno de los autores, Pascual Morales Sicluna, estuvo enfermo por un absceso axilar el 17 de enero, que el 29 de abril aprende con solidez el nervio hipogloso, habla con desembarazo, tiene imaginación viva y mucha serenidad. Sobresaliente en Anatomía y Notable con Cajal, en Histología. Fondo Olóriz.

34. Ramón y Cajal S. Recuerdos de mi vida: historia de mi labor científica, prólogo de Alberto Sols; introducción de Fernando Reinoso Suárez, Madrid: Alianza Editorial; 1981. p. 134.

35. Marañón Posadillo G. La promoción de 1909 honra a sus maestros Olóriz, San Martín y Alonso Sañudo. La Medicina Ibérica, 1923, 10 de marzo, pp. 219-221.

36. Manuel Antón y Ferrándiz, (Muchamiel, Alicante 1849 - Madrid, 1929). Licenciado en Ciencias Físicas en la Universidad Central de Madrid en 1876. En 1880 realizó una expedición científica a Marruecos e hizo un curso de antropología en el Museo de Historia Natural

de París. Posteriormente participa en la creación de la sección de Antropología del Museo de Ciencias Naturales de Madrid. En 1893 fue nombrado catedrático de Antropología en la Facultad de Ciencias Universidad de Madrid.

37. Olóriz Aguilera F. Colección de cráneos para estudios antropológicos. *Gaceta Médica de Granada*; 1884, n° 19: 193-200; n° 20: 225-230.

38. Olóriz F. Estudio de una calavera antigua perforada por un clavo, encontrada en Itálica. [1896]. *B. Real Academia de la Historia*, 1897; 31: 257-308.

39. Olóriz Aguilera F. Distribución geográfica del índice cefálico en España: deducida del examen de 8.368 varones adultos: memoria presentada al Congreso Geográfico Hispano-Portugués-Americano, en sesión de 19 de octubre de 1892, por el autor... Madrid: Imprenta del Memorial de Ingenieros; 1894.

40. Algunas de las cartas citadas se encuentran en el Epistolario conservado en el Fondo Olóriz. Johann Ranke, (Thurnan, Baviera, 1826 – Munich, 1916). Profesor de Antropología de Munich en 1886. Fundador y Director del Museo de Antropología y Presidente de la Sociedad Antropológica de Munich en 1895. Wilhelm Heinrich Gottfried Waldeyer (Hehlen, Brunswick 1836 – Berlín 1921) Profesor de Anatomía de Berlín en 1836 y rector de la misma universidad en 1898-99. En 1891 dio nombre a la célula nerviosa como "neurona". En: Rodríguez Rivero, P.D. Eponimias Anatómicas. Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina. Caracas, 1938. Emil Zuckerkland (1849-1910). Fue profesor de Anatomía en la Universidad de Viena.

41. Deniker J. Rapport sur le concours pour le prix Godard, en 1895. *Bulletins de la Société d'Antropologie de Paris*, IV^o Série, tome 6, 1895. p. 717-722. El premio fue compartido con Ridolfo Levi al que le entregaron otra medalla e igual cuantía.

42. Ortiz García C. Sánchez Gómez L.Á. (Ed). *Diccionario histórico de la antropología española*. Madrid: CSIC; 1994. p. 526.

43. *La talla humana en España, discursos...* Federico Olóriz Aguilera... contestación de Benito Hernando Espinosa, Madrid: Imp. y Librería de Nicolás de Moya; 1896.

44. Olóriz Aguilera F. La longevidad extrema en España. *Gaceta Médica de Granada*; 1898: Mayo.

45. Gómez Ocaña J. p. 48. Olóriz sustituyó durante un tiempo las tareas que realizaba su hermano Rafael, empleado de la compañía de seguros La Equitativa, tras su fallecimiento. De esta manera aportó un sueldo a la familia del difunto.

46. Guirao Gea, M. *Suturas craneales*. Granada: Imprenta Urania; 1958.

47. *Gaceta de Madrid* 25/12/1886.

48. Ley del 4 de abril de 1891.

49. *Gaceta de Madrid* 14/09/1896

50. Testut L. *Tratado de Anatomía Humana ...*; traducida al español por J. Corominas y Sabater, A. Riera Villaret, Barcelona: Salvat e hijo, [s.a.]

51. Alonso y Alonso N. *Manual del educando antropométrico para la práctica de las operaciones de clasificación y busca de tarjetas reseñadas (método de Mr. Alfonso Bertillon)*; con un prólogo de Federico Olóriz y Aguilera, Madrid: A. Gascón; 1903.

52. Juan Vucetich (1858 -1925), checo nacionalizado argentino que desarrolló y puso por en práctica un sistema de identificación de personas por sus huellas digitales: *Dactiloscopia Comparada*, el nuevo sistema argentino. La Plata: Est. Tim. Jacobo Eusers; 1904.

53. Wilton G. *Fingersprints, Scotland Yard and Henry Faulds*. Edinburgh: W. Green and Son Limited; 1951.

54. Francis Galton (1822-1911), conocido autor de estudios eugenésicos, publicó, entre otros, *Fingerprints*, London: 1892.

55. Olóriz y Aguilera F. *Guía para extender la tarjeta de identidad según las lecciones dadas en la escuela de policía de Madrid*. Madrid: Hijos de M.G. Hernández; 1909.

56. *Policía Científica 100 Años de Ciencia al Servicio de la Justicia*. Madrid: Ministerio del interior, Comisaría General de Policía Científica; 2011.

57. *Discursos leídos en la Real Academia de Medicina para la recepción pública del... el día 24 de Mayo de 1896: [Tema: "La talla humana en España"]*. por Federico Olóriz Aguilera [Discurso del Señor Doctor Don Benito Hernando y Espinosa... en contestación al anterior]. Madrid: Imprenta y Librería de Nicolás Moya; 1896.

58. *Olagüe de Ros G.* p. 376.

59. *Morfología Socialística: morfología exterior del hombre aplicada a las ciencias sociales*. Discurso leído... Real Academia de Medicina por... Federico Olóriz Aguilera... Madrid: Est. Tip. de Enrique Teodoro; 1911. Una separata de este discurso ha sido donado al Fondo Olóriz por Ramón Núñez Centella, Director del Museo Nacional de Ciencia y Tecnología de España (MUNCYT).

60. *Discursos leídos en la Real Academia de Medicina en la recepción pública del académico electo José Gómez Ocaña; [Tema: La vida en España]*. Contesta Federico Olóriz [Tema: Analfabetismo en España] Granada: Imp. de las Escuelas del Ave-María; 1900; Ramón y Cajal S.; [Tema: Mecanismo de la regeneración de los nervios discursos]. Contesta Federico Olóriz [Tema: Elogio de Ramón y Cajal] Madrid: Real Academia de Medicina; 1907.

61. Archivo de la Real Academia Nacional de Medicina, expediente Federico Olóriz y Aguilera.

62. En el Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural del año 1896 leemos: OLÓRIZ (D. Federico), de la Real Academia de Medicina, Catedrático en la Facultad de Medicina. C. de Atocha, 96, Madrid. (Antropología.)

63. Olóriz Aguilera F. El ángulo centro-basilar como elemento de subclasificación dactiloscópico. *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural*, 1910; 10: 373-379; Sesión de 6 de marzo de 1912. *Idem*, 1912, 12.

64. Cesáreo Fernández Duró (Zamora, 1830 - íd. 1908) Capitán de navío de la Armada Española, e historiador; Antonio Sánchez Moguel (Medina Sidonia, 1838, Madrid 1913) fue un filólogo e historiador y Juan María Nepomuceno Jordán de Urríes y Ruiz de Arana, Marqués de Ayerbe (Zaragoza, 1851-Madrid 1908) Grande de España, Senador del Reino, Embajador de España en Portugal y San Petersburgo.

65. Archivo de la Real Academia de la Historia, expediente Federico Olóriz y Aguilera.

66. Gómez Ocaña, J. p. 37.

67. Recuerdos de una visita a la colonia escolar fundada por D. Andrés Manjón: relato hecho en el Ateneo de Madrid en sesión dedicada a propagar las fundaciones de Manjón, y publicado por "La Escuela Moderna", Madrid: Imprenta de Hernando y Compañía; 1899.

68. Álvarez Sierra J. Centenario de la primera librería médica. ABC 1962, 22 octubre.

69. Gómez Ocaña, J. p 49.

70. El archivo consta de un gran número de legajos y cuadernos, agendas, diarios, etc. Además, hay diverso material de su hijo Federico. Recientemente su biznieta Luís González Albéndiz ha cedido temporalmente al Fondo Olóriz otros diarios hasta el momento desconocidos.

Agradecimiento: Damos las gracias a Mar Guirao Morales, "Mar Dodo", por su colaboración en la edición y retoque de las fotografías de este artículo, y de todas las realizadas en los diferentes eventos de este Año Olóriz.